

Desplazamiento de la cultura. Análisis de las representaciones de la feria diagonal Pueyrredón a partir de la propuesta municipal de reforma(s) en el espacio público¹

Cultural displacement. Representations regarding the diagonal Pueyrredon fair in a context of municipal reforms

Camila Miloslavsky²
Sol Pombo³

Resumen

El presente artículo surge como propuesta de la Cátedra Metodologías y Prácticas de la Investigación en Cultura de la UNMDP persiguiendo una doble finalidad: como ejercicio de práctica y aproximación a la investigación cualitativa y como estrategia de comprensión de una problemática vigente en la agenda cultural de Mar del Plata, Argentina. A raíz de la amenaza de cierre de la Feria Diagonal de los Artesanos, nos propusimos indagar sobre las representaciones de la comunidad marplatense en relación a dicha Feria para comprender la desafectación y relativa apatía de la ciudadanía ante ese potencial desalojo. Desde un paradigma interpretativo implementamos diversos instrumentos metodológicos que nos permitieron explorar el ideario imperante de los vecinos, los medios y los gestores culturales sobre la Feria. Como resultado conseguimos capitalizar una experiencia de reflexión colectiva en el ámbito académico y comprender la convivencia de representaciones y posiciones diversas en torno a la problemática, las cuales tensionan políticas culturales y obras públicas en el ámbito local en términos de consideración del capital económico o del capital cultural.

Palabras clave: Educación para la Investigación; Investigación Cualitativa; Feria Artesanal; Gestión Cultural

Summary

The article results from a pedagogical task assigned in the course of Methodologies and Practices of Research on Culture (in the graduate program of Cultural Management, FAUD, UNMDP) whose intention was two folded: gaining experience in researching and depth in understanding a current situation in the cultural local scenario in Mar del Plata, Argentina.

In the face of a threat to close down the Diagonal Pueyrredon Fair of Artisans, we decided to learn about the citizens' representations about the Fair to understand an apparent detachment and apathy towards its displacement and eventual closure. In the line of the hermeneutic approach several methodological instruments were implemented and tested to explore the views of neighbors, the media and local cultural managers in regard to the Fair. This catalyzed collective reflection and insight into the diverse perspectives on the matter, which has led us to review the tensions between cultural and economic capital.

Key words: Education for research; Qualitative Research; Artisans Fair; Cultural Management

Un abordaje sustentado en una doble motivación
Desde la asignatura Metodologías y Prácticas de la

Para citar este artículo:

Miloslavsky, C. y Pombo, S. (2018) Desplazamiento de la cultura. Análisis de las representaciones de la feria diagonal Pueyrredón a partir de la propuesta municipal de reforma(s) en el espacio público. En Revista Entramados- Entramados-Educación y Sociedad, Año 5, No. 5, Diciembre 2018 pp 99 - 110

Fecha de recepción: 22/9/2018
Fecha de evaluación: 7/10/2018
Fecha de aceptación: 12/11/2018

Investigación en Cultura de la Licenciatura en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Mar del Plata, oportunamente nos propusimos abordar un ejercicio que tuviera por objeto analizar las representaciones en el ideario marplatense respecto de la Feria Diagonal de los Artesanos, emplazada en la Diagonal Pueyrredón de nuestra ciudad. Suponía, entonces, una tarea inscrita en dos intereses solidarios.

En primera instancia esta tarea se proponía como un ejercicio de práctica y aproximación a la investigación cualitativa desde un enfoque interpretativo, que hiciera pie en los significados que los sujetos en cuestión adscriben, y naturalista, ya que el escenario natural en que se desarrolla es el plano local (Denzin y Lincoln, 2011). Hemos abordado estos paradigmas y perspectivas de acuerdo a los objetivos planteados desde una postura constructivista, con gestos asimilables a las perspectivas participativas (Guba y Lincoln, 2012) y empleando como instrumentos metodológicos registros autoetnográficos, encuestas, análisis documental y una entrevista, de cara a familiarizarnos con este enfoque epistemológico como ejercitación previa a la preparación de nuestras tesinas para lograr la Licenciatura.

El segundo objetivo de esta indagación se debe encontrar en el tema elegido; este surgió como una inquietud grupal y desde la necesidad de abordar una problemática de conocimiento público y afectación local vigente en la agenda cultural de la ciudad, además directamente relacionada al campo específico de nuestra profesión. A raíz de conocer por diferentes medios de comunicación una posible amenaza de cierre de la Feria de la Diagonal Pueyrredón, nos propusimos ahondar en la comprensión de dicha problemática. La situación de conflicto se desprendía de una publicación por parte del Municipio en la cual se advertía la intención de remodelar el espacio público en que se encuentra la Feria; el gráfico del plano a futuro no contemplaba el mismo lugar para los puestos de los artesanos. Conoceríamos por diferentes fuentes (diarios, noticieros, redes sociales) que, tras la resistencia y propuesta de una nueva Ordenanza Municipal por parte de los feriantes, la situación actual sigue en tensión aunque actual-

mente no está en riesgo el cierre de la Feria en tanto sí continúan los conflictos por su emplazamiento debido a la cantidad, condiciones y requisitos que pretende el Municipio por cada puesto en cuestión. Decidimos entonces enfocar nuestro estudio en la resonancia del conflicto en tres actores clave: los medios, los vecinos/públicos y la gestión pública; a esto sumamos nuestra propia perspectiva como investigadores y gestores culturales (graduados y en formación).

Consideramos también pertinente este estudio de caso porque creemos que el conflicto se enmarca en una coyuntura política actual que parece requerir de una cierta vigilia sobre la preservación de derechos. Desde una mirada socio-crítica y entendiendo el espacio ferial en disputa por dos sectores distintos, artesanos y Municipio, decidimos trabajar el asunto como una demanda inmediata en la que hemos propuesto poner en diálogo las diferentes representaciones. Efectivamente, definimos inicialmente, como objetivos específicos, explorar las representaciones que los vecinos, medios y gestores culturales tienen de la Feria, analizar el diálogo entre dichas representaciones y el potencial desalojo de la Feria e interpretar la respuesta de la comunidad a ese potencial desalojo. De esta manera cada integrante del grupo administró una herramienta metodológica diferente en diálogo con alguno de los colectivos implicados, aplicando encuestas a vecinos y comerciantes, entrevistando al Director de Ferias Artesanales y Actividades Culturales en la Vía Pública, Adrián Álvarez, realizando un análisis documental focalizado en medios de comunicación como son los diarios, programas de TV y publicaciones en redes sociales y, finalmente, materializando una lectura de los relatos personales que en relación a las representaciones sobre la Feria y la postura ante el conflicto escribimos tanto los alumnos como el cuerpo docente de la Cátedra.

Comenzaremos por inscribir la problemática abordada en sendos marcos conceptuales y metodológicos, como modo de explicitar los supuestos con los que abordamos la experiencia en territorio. Seguidamente nos referiremos a los contenidos producidos en el contexto de la indagación en el campo.

Situando la problemática, los recortes epistemológicos y las posturas gnoseológicas
Emprendemos este recorrido aludiendo a una definición de la cultura que creemos consonante con nuestra postura en el campo de la investigación en gestión cultural. Así, tomamos de García Canclini (1989) la idea de la cultura como la producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a reproducir o transformar el sistema social; la cultura de tal modo evidencia un proceso de producción, circulación y consumo. Esta mirada nos dispone, además, a problematizar las alteraciones respecto de su valor que se generan al atravesar estos procesos.

Mabel Zecca, en su libro *Red de Relaciones Internas en la comunidad ferial, El caso de la Feria de Artesanos de la Diagonal Pueyrredón de Mar del Plata* propone que en el momento en que las personas crean cultura están obligadas a interpretarla y es entre estas acciones que se generan los lazos sociales que van a identificar y diferenciar a cada grupo social. Asimismo, plantea a la cultura como “un proceso social donde las prácticas culturales, políticas y simbólicas permiten distinguir a una comunidad otorgándole identidad” (Zecca, 2017, p.19). La autora sugiere que el concepto ampliado de cultura es lo que permite y hace valiosa la comprensión de las ferias artesanales y que es allí donde se encuentran determinados sistemas de valores definidos por la expresión particular de producciones culturales y creaciones de objetos generadores y portadores de identidades.

En cuanto a las definiciones de las ferias, hemos encontrado que aquella publicada en “*Ferias y Exposiciones*”, realizada por el área de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, es altamente recurrente. Allí se define a las ferias como un “evento social, económico y cultural, establecido temporal o ambulante, periódico o anual, que se lleva a cabo en una sede y que llega a abarcar generalmente un tema o propósito común donde el objetivo primordial es la estimulación comercial”. Podrá observarse cómo la dimensión económica se pone de manifiesto particularmente. Aun cuando las ferias como la que analizamos

tienen como característica distintiva la artesanía, su inscripción en el marco de las actividades económicas es subrayada. Gianella y Pazos (2015), por ejemplo, definen a la artesanía como

[...] una de las actividades cuyo más importante canal de promoción y comercialización son las ferias. En estos espacios públicos locales, regionales, nacionales e internacionales, grupos de artesanas y artesanos exhiben y venden sus productos en contacto directo con el consumidor. Así, las ferias son una oportunidad de acercarse al mercado, conocer a su competencia, identificar las características y preferencias de los consumidores, y generar estrategias para captar clientes potenciales (p.6).

Entendemos a la ferias definitivamente como espacios de comercialización pero siendo ello solo un atributo dentro de un esquema más complejo en que se expresan y se mantienen valores simbólicos, identitarios, el oficio artesanal y la particular forma de habitar el espacio público que tiene cada feria. Nos parece fundamental reconocer que las ferias artesanales tienen un valor agregado por el tipo de producto que ofrecen, considerando un doble valor patrimonial, tangible e intangible, de acuerdo con lo establecido en la Convención Internacional para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial que define a las artesanías como manifestaciones y testimonios de la identidad de cada pueblo. En ello radica la importancia del espacio en que se exponen. La investigadora Zulma Palermo (s/f) refiere a las artesanías como forma de expresión centrada en la sensibilidad y que despierta efectos de sentido altamente heterogéneos. Entendemos a las artesanías como patrimonio y a este como una construcción cultural circunscrita en procesos sociales determinados, que se crea, mantiene o modifica según la tradición, valor, visión, políticas culturales y consumos de la comunidad en que se inserta. Como gestores culturales reconocemos a las ferias artesanales como agentes culturales en relación a la identidad y el patrimonio de la ciudad que deben analizarse desde lo particular y en relación a su contexto inmediato.

A partir de estas definiciones de cultura, ferias y artesanías nos hemos propuesto avanzar en su re-

lación con las diferentes representaciones de las ferias artesanales focalizando el estudio en el caso de la Feria de Diagonal Pueyrredon de Mar del Plata para comprender la problemática que atraviesa en el contexto político y social inmediato. Aunque nuestro estudio se centra en las representaciones de un sector particular, no podemos dejar de contextualizar la problemática comprendida desde un contexto político y económico que afecta de manera directa a las ferias en general y a la Feria de la Diagonal Pueyrredon, en particular, a partir del conocimiento público de las reformas urbanas que propone el Municipio en el lugar de emplazamiento de la misma. Estas reformas en un momento se interpretaron como una amenaza de cierre de la Feria y hoy se traducen en un reordenamiento que no estaba previsto por los artesanos y los convoca a defender su espacio, su profesión y hasta su legitimidad en la cultura local dentro de un contexto económico desfavorable para el sector. Se afronta una doble problemática en que las decisiones políticas y las condiciones económicas traman una situación conflictiva para los artesanos. Respecto al análisis contextual Busso (2015) entiende que las ferias, en tanto espacios de desenvolvimiento de trabajo informal, crecen al compás del desarrollo de la actividad económica y se estancan en momentos de contracción, a la vez que analiza que desde la crisis nacional del 2001 las afecciones económicas impactan negativamente en las ventas de productos artesanales. Por ese mismo impacto que ocasiona el incremento en trabajos no formales se percibe un aumento notorio en la cantidad de artesanos en cada feria.

En tanto adherimos a las anteriores definiciones y consideramos a las ferias artesanales como parte de la cultura local con un rol activo y generador de patrimonio tangible e intangible, consideramos el tratamiento del caso de la Feria Diagonal Pueyrredon como una problemática cultural a resolverse con una mirada crítica, constructiva y participativa por tratarse de un espacio público, un sector de la economía, un ámbito de intercambio cultural y de socialización que nos resulta evidente defender no sin dejar de escuchar las representaciones de quienes construyen este espacio cotidiano en el centro

de la ciudad: los artesanos, los ciudadanos y el Municipio.

El caso de la Feria de Artesanos y su abordaje en territorio

Como adelantáramos en términos análogos, las ferias artesanales como espacios de actividad comercial cuenta-propista tienen como características distintivas el emplazamiento en espacios públicos y la comercialización de productos artesanales. De hecho, la ordenanza N° 13617 que crea la Feria Diagonal de los Artesanos establece que:

Se considera artesanía a todo objeto utilitario o decorativo para la vida cotidiana del hombre, producido en forma independiente, utilizando materiales en su estado natural y/o procesado industrialmente, utilizando instrumentos y máquinas donde la destreza manual del hombre sea imprescindible y fundamental para imprimir al objeto una característica artística que refleje la personalidad del artesano.

Asimismo, el documento declara la actividad ferial de interés turístico y cultural, establece también las modalidades de regulación de la actividad y deja sentados los derechos y obligaciones de las partes comprometidas: tanto de los feriantes como de la administración municipal. Finalmente, el documento explicita las valoraciones de la actividad desde las dimensiones de especificidad del producto artesanal y de uso del espacio público.

La Feria Diagonal queda alcanzada por esta normativa en tanto pertenece al Sistema Municipal de Ferias Artesanales del Partido de General Pueyrredon que administra la Secretaría de Cultura local bajo la Dirección de Ferias Artesanales y Actividades Culturales en la Vía Pública. En la Web oficial del Municipio se explica que es competencia de la comuna alentar el desarrollo y el crecimiento de las expresiones culturales que surjan en forma espontánea y regular, así como supervisar el funcionamiento de las ferias. También sostiene que los artesanos son permisionarios de los espacios que ocupan y que eligen mediante concurso de selección de acuerdo a las vacantes disponibles y por orden de mérito.

En la medida que empleamos diferentes herramientas metodológicas para abordar el campo en conflicto conocimos las últimas modificaciones que regulan la causa a partir de un decreto municipal sancionado en Octubre del 2016 que propone como necesidad la participación de distintas áreas municipales, conformando así una Unidad de Gestión “Ferias en Espacios Públicos”⁴. Creemos que este documento amplía el foco de intervención aún sin resolver la problemática de fondo, y hasta arriesgando a exponer a períodos burocráticos la solución del emplazamiento de la Feria, relegando el sentido del espacio como constructor de identidad y lugar de trabajo de los artesanos.

Como habíamos anticipado, en el campo de la investigación social y como aporte fundamental para la recolección de información, encontramos en las encuestas, las entrevistas, las narrativas autoetnográficas y el análisis documental la posibilidad de recuperar perspectivas que dieran cuenta de una mirada de los protagonistas respecto de los sentidos construidos en el territorio definido. En cuanto a la entrevista, teníamos la expectativa de que despertaría la potestad de manifestar en primera persona aquellas cuestiones más significativas y con carácter vivencial que permitieran abordar aspectos, con la posibilidad de ahondar y direccionar la indagación a partir de la re-pregunta. Al implementar esta herramienta aprendimos ciertas cuestiones de orden metodológico a tener en cuenta dentro de los tiempos de la investigación, la accesibilidad al entrevistado, la concreción de la entrevista, los términos en que debe ser planteada, la selección de preguntas y la habilidad de repreguntar en el momento.

Por otro lado, desde la encuesta pudimos acercarnos a un abanico de actores sociales como, por ejemplo, los habituales transeúntes del espacio. Este recurso metodológico habilitó la posibilidad de generar respuestas de modo ágil y anónimo. Efectivamente permitió obtener información de un espectro amplio de opiniones, desde un proceso estándar de pregunta focalizada en la indagación de un tema específico, aportando dinamismo y transparencia.

Por su parte, el análisis documental generó la posibilidad de abordar los modos en que la Feria y su problemática se representaban en los medios, en piezas gráficas comunicacionales y en las normativas regulatorias. Desde estos enclaves fue posible advertir los diálogos que han expuesto tanto continuidades como rupturas en los sentidos socialmente construidos.

Finalmente, el análisis de los registros autoetnográficos de los equipos de cátedra y estudiantes hizo explícito el cristal interpretativo desde el cual se emprendía la indagación, así como su parcialidad, dando por entendido que es imposible que un investigador produzca un dato objetivo sin la mediación interpretante que supone su biografía y su situación geocultural (Denzin y Lincoln, 2012). Comenzaremos por discutir estos últimos aportes.

Acerca de nuestras posturas e imaginarios en torno a la Feria. Análisis de los relatos autoetnográficos Frente al inminente traslado y amenaza de cierre de la Feria Diagonal de los Artesanos, profesores y alumnos de la Cátedra de la Licenciatura en Gestión Cultural de la UNMdP nos propusimos elaborar individualmente un documento que diera cuenta de nuestras representaciones en torno a la Feria y de nuestras posturas en relación al conflicto que la misma atraviesa. Antes de discutir nuestros aprendizajes resulta pertinente recordar al lector que al escribir estábamos haciéndolo bajo la impresión de que la Feria estaba amenazada, cuestión que se relativizará luego.

En una primera aproximación a los documentos pudimos observar distintos lugares de enunciación que consideramos implican diferentes perspectivas de acercamiento al tema y al objeto de estudio. En el cuerpo de relatos relevados conviven aquellos que fueron construidos desde la memoria afectiva, con otros escritos donde prevalece una mirada más erudita e informativa.

Pudimos observar, también, que más allá de las diversidades en cuanto a las posturas de acercamiento, de la mayoría de los relatos se desprenden

categorías de análisis compartidas. A continuación, desarrollamos aquellas que consideramos más relevantes por ser abordadas en la mayoría de los textos.

Para comenzar, coincidimos en valorar la Feria en su aspecto patrimonial e identitario local, como paseo cultural y turístico y en relación a la producción de artefactos artesanales, a su reconocimiento histórico y a su legado. El trabajo artesanal pone en valor saberes populares y tradicionales, emplea materiales nobles, crea piezas originales y el oficio suele transmitirse de generación en generación. Representa un espacio relevante en la industria creativa local, pone en juego la cultura de la autogestión y la herencia. Por otra parte, sus tres décadas de trayectoria consolidan a la Feria como parte del imaginario social y cultural de la ciudad, y también como paseo y atractivo turístico. El uso y la apropiación del espacio público que ha promovido su emplazamiento histórico la instala como parte del paisaje urbano y como territorio de relaciones sociales particulares.

En relación a la circulación del poder entendíamos que la resolución favorable del conflicto hacia una parte o la otra dependería de la medición de las fuerzas que se enfrentaban y nos llevaba a preguntarnos si el motor de su inminente traslado y posible cierre devenía de su consideración en términos del capital económico o del capital cultural. Coincidimos oportunamente en que esta amenaza de cierre era un llamado a la acción que merecía varias reflexiones sobre un tema mucho más amplio que es la cultura. No leímos esta amenaza como un hecho aislado, sino que la enmarcamos en la macrocointerrelación política actual y como manifestación concreta de la política cultural local.

Por otro lado, entendimos en su momento la amenaza de cierre de la Feria como potencial pérdida de fuentes de trabajo: por lo menos cien personas y sus familias se verían perjudicadas por la pérdida de esas fuentes laborales. Este plausible recorte masivo funcionaría también desnaturalizando algunos aspectos de la actividad, ya que la Feria constituye casi el único canal de venta de las producciones

de los artesanos, que además propone un tipo de producción sustentable, un comercio justo y consciente.

Pensábamos que el traslado momentáneo de los puestos encubría la intención del Ejecutivo de, como mínimo, achicar la Feria de Artesanos, y que en esta intención se advertía una desvalorización de la cultura, la negación de la expresión y el trabajo de un sector de la comunidad marplatense, la supresión de manifestaciones y expresiones populares, un debilitamiento en la esfera de las afirmaciones identitarias y, por todo ello, una amenaza a la democracia. Nos preguntábamos a qué tipo de sujeto se destinaba la Política Cultural local y cuáles son los campos que privilegiaba en su gestión del espacio social.

Las valoraciones en torno a la Feria y del uso del espacio público en la postura sostenida por la administración municipal. Algunas cuestiones interesantes a propósito de la entrevista

En el análisis de la conversación que sostuvimos con el Director de Ferias, Adrián Álvarez, la primera cuestión a problematizar es su reconocimiento de la misma con un nombre diferente al que le dio el grupo de investigación. Álvarez se refirió a ella como la feria central y la ha caracterizado como conflictiva respecto a la otra Feria que gestiona el Municipio en Varese. En un primer momento Álvarez denunció un decaimiento de las ferias en los últimos ocho años, tanto por parte del estado que acompañó poco pero también por responsabilidad del movimiento de artesanos que no reclamó suficientemente. El Director cree que, como consecuencia, nos encontramos en la ciudad de Mar del Plata con “un sistema de ferias que no está a la altura a la que tendría que estar” (A. Álvarez, comunicación personal, 22 de mayo 2018). Como segunda problemática Álvarez ha planteado que suele confundirse a la Feria de artesanos con otro tipo de ferias, y ha resaltado el valor único aportado por el trabajo de éstos, a diferencia de los manualistas o emprendedores, empoderándolos desde su oficio y poder de transformación de la materia prima. Clasificó así a los artesanos como un sector particular dentro de la cultura en vías de revalorización. Observamos

una representación de la Feria en dos dimensiones, una cultural asociada al valor de lo artesanal en distinción con otras ferias, y una social referida al uso del espacio público, visto este como campo de intervención para mejorar la circulación de peatones. Luego la charla se centró en dos categorías que no vuelven a retomar la revalorización del artesano: la regulación y fiscalización de la feria. El Director describió en qué consiste la Unidad de Gestión que propone el gobierno municipal para regular las ferias y operar los fondos nacionales con lo que piensan la remodelación del espacio público donde se emplaza esta Feria en cuestión. Esta Unidad convoca diferentes entes y secretarías, traspolando así las decisiones de lo que solía ser de incumbencia cultural a instancias de Planeamiento, Espacios Verdes, Espacios Públicos, Inspección General, Servicios Urbanos, Desarrollo Productivo, Desarrollo Social, Turismo, Deportes y Recreación, Asuntos de la Comunidad, todo ello a cargo de la Secretaría de Desarrollo Productivo. Desde esta perspectiva, la gestión de la Feria deja de ser una cuestión que regula la Secretaría de Cultura en su integridad, quedando sólo a cargo una fiscalización determinada en el pago del canon.

En cuanto al emplazamiento de la Feria, Álvarez lo caracteriza como un espacio público donde la prioridad la tiene el peatón y los puestos son sólo una instancia de resolución a la hora de pensar un corredor favorable para el tránsito, con la posibilidad de que sean estructuras móviles. La representación del espacio ferial aparece concebida mayormente en términos de costos (canon) y el lugar que ocupa en el espacio público de los peatones y vecinos representa una problemática.

Las representaciones de los vecinos a través de las encuestas

El grupo de estudio decidió aplicar las encuestas como herramienta metodológica para abordar las representaciones de los vecinos más cercanos sobre la Feria. Éstas se administraron en el espacio público y fueron dirigidas a transeúntes, choferes de taxi y comerciantes aledaños. Las encuestas constaban de dos preguntas: ¿Conoce la Feria de los Artesanos? ¿Qué opinión le merece?

Respecto a la primera consigna, se evidencia al menos una experiencia de sociabilización en el espacio, lo que indica el grado de popularización que la Feria ha alcanzado desde que fue abierta al público. De la segunda de las consignas abundan expresiones de desaprobación, remitiendo a actitudes de abandono, desidia y desactualización respecto del entorno urbano por parte de los feriantes. Más específicamente, esto se manifiesta en relación a los desperdicios que se generan en este espacio ferial, así como en la falta de orden en la organización. Se denuncia que lentamente la Feria ha ido poblándose de puestos que comercian artículos de reventa, desalentando la expectativa del público y compitiendo hacia adentro del mismo espacio.

En términos generales, la mayoría de las encuestas demuestran desinterés por el actual funcionamiento del espacio ferial, el cual no parece cubrir las expectativas de los vecinos, ya que como lo manifiesta una porción importante del público abordado, tanto la dinámica de este espacio como los efectos adversos volcados en el entorno, propician una realidad contraria a la esperada, resultando de notorio rechazo generalizado. Vinculamos estas opiniones a la que manifestó el Director de Ferias Adrián Álvarez cuando sostuvo que las ferias de la ciudad no están a la altura de lo que Mar del Plata espera y esto es una consecuencia de la falta de vinculación entre los artesanos y el municipio, problemática que se mantiene desde hace varios años. Podemos visualizar cómo la triangulación entre el Estado, la Feria y los públicos se ve afectada en la medida que cualquiera de esas relaciones se ve implicada negativamente, y que la representación vecinal tiene asimilaciones a la que mantiene el mismo municipio.

Estado mediático de la cuestión en diálogo con las Ordenanzas Municipales

Para el abordaje documental hemos trabajado sobre un conjunto de textos. El cuerpo de documentos relevados estuvo constituido por las dos Ordenanzas Municipales (la N° 13617 y la sancionada en abril del año en curso), las publicaciones en redes sociales (específicamente la página de Facebook de los artesanos de la Feria), los portales digitales de

medios locales, entrevistas de canales de TV sitas en la plataforma Youtube y piezas gráficas de comunicación visual (el cartel pasacalles emplazado por los feriantes, el flyer/foto de perfil de la fan page de Facebook y el plano de las obras de embellecimiento que difundió la Secretaría de Planeamiento Urbano).

El pasacalles, emplazado sobre la misma Feria, da cuenta del conflicto y la postura de los trabajadores en relación al mismo, así como el flyer de perfil de Facebook expresa las reivindicaciones de los feriantes en relación a la especificidad de su trabajo y a su espacio. El plano presentado por la Secretaría de Planeamiento Urbano representa el proyecto de embellecimiento del espacio y la reformulación del predio, y en el mismo se evidencia que no han sido contemplados los 130 puestos que conforman actualmente la Feria, sino un máximo de 45, así como la ausencia de infraestructura necesaria para el funcionamiento de la Feria como son los medidores que brindarían la conexión eléctrica.

Mediante su página de Facebook los trabajadores de la Feria comunican a la comunidad noticias relacionadas con el conflicto, postean comunicados de prensa propios y notas realizadas por distintos medios en relación a la problemática. En principio observamos el caudal y el tipo de tránsito: cantidad de interacciones y tipo, cantidad de comentarios y contenidos de los mismos. Vimos que la fan page tiene 4000 seguidores pero que las interacciones con las publicaciones no son importantes numéricamente, es decir que, si bien el número de seguidores de la página es considerable, la gente que se expresa de alguna manera es relativamente escasa teniendo en cuenta, además, que las publicaciones y las visitas se intensificaron con el surgimiento del conflicto. En relación a los contenidos, todos los comentarios efectuados en la red social apoyan las reivindicaciones y la lucha de los feriantes.

No sucede lo mismo con las opiniones de la comunidad manifestadas en las notas que se publican en los portales de los medios digitales relevados, que si bien tampoco representan una expresión masiva, coinciden en enunciarse a favor del desalojo de la

feria y en pronunciarse de manera despectiva acerca de la actividad laboral artesanal, negando todo valor a las producciones, denunciando recurrentemente actividades de reventa y de evasión impositiva. También son objeto de apreciaciones denigrantes los propios feriantes, a quienes por medio de comentarios racistas y elitistas se los compara con indios y a sus puestos de venta con tolderías aborígenes, adjetivando a los trabajadores como vagos, sucios, ignorantes y drogadictos. Estas expresiones provienen de las opiniones efectuadas por los lectores de los portales en los sitios oficiales de los mismos. No sucede lo mismo cuando las notas son compartidas en redes, presumiblemente por un sector de la comunidad relacionada con los feriantes o con conocimiento del conflicto, quienes comentan reivindicando los derechos de los artesanos.

Por otro lado, las posturas de las distintas partes se evidencian en las entrevistas que diferentes medios locales, de prensa y TV, han efectuado a diversos actores relacionados la problemática. En una primera observación vimos que las entrevistas realizadas por los canales de TV daban voz prioritaria a representantes de la administración municipal, mientras que los medios de prensa entrevistaron también a representantes de los feriantes. Lo que pudimos inferir mediante este análisis y en relación a las denuncias de la parte feriante es que el Ejecutivo municipal, representado por el Intendente Carlos Arroyo, estaría conduciendo una política de desalojo encubierto a través del proyecto de embellecimiento del espacio ferial, proyecto a ser implementado por la Secretaría de Planeamiento Urbano, representada por Guillermo Sáez, quien llevaría adelante el proyecto de remodelación y traslado de la Feria en colaboración con la Secretaría de Cultura a cargo de Silvana Rojas⁵ y de la Dirección de Ferias, a cargo de Adrián Álvarez. Los feriantes denuncian que Álvarez los amenaza con manifestaciones como “a ver cuántos quedan después de pagar el canon”, que la Secretaría de Cultura nunca los recibió y que los intimó a desalojar el espacio, y que tuvieron 14 reuniones improductivas con la Unidad de Gestión de Ferias. Más allá de las denuncias de los feriantes, en las entrevistas relevadas a al Secretario de Obras y Planeamiento Urbano, Guillermo Sáez y a Adrián

Álvarez, de la Dirección de Ferias, se evidencia con toda claridad una postura de enfrentamiento a la encauzada por los artesanos.

A favor de las reivindicaciones de los feriantes se encuentra el Cuerpo Legislativo, que manifestó concretamente su postura aprobando por unanimidad la nueva ordenanza en abril de 2018. Esta normativa específica el número de puestos que deberán mantenerse luego de las obras. La Ordenanza 13617 no estipulaba la cantidad, la disposición, las dimensiones, la delimitación de los espacios a asignar ni las características de los puestos, todo lo cual quedaba a manos del Ejecutivo, así como el acondicionamiento de los sectores afectados al funcionamiento de la Feria. Entre otras cosas, esa vacancia en la ordenanza anterior y las injerencias con las que facultaba al Ejecutivo dieron curso al surgimiento y posterior agudización del conflicto.

¿Obras públicas o políticas culturales?

Este artículo surgió a partir de un doble propósito: como un ejercicio de práctica y aproximación a la investigación cualitativa desde un enfoque interpretativo, por un lado, y con el objetivo de indagar en la desafectación y la relativa apatía de la comunidad marplatense respecto del potencial desalojo de la Feria, por otro. Como exploración y ejercicio de indagación cualitativa, capitalizamos una experiencia colectiva en el ámbito académico, cuya memoria queda registrada en el presente artículo.

El recorrido que nos propusimos llevar a cabo en la indagación que exponemos en este texto consistió en la exploración de las representaciones de vecinos, medios y gestores culturales a través de una propuesta metodológica que nos permitiera interpretar los significados que los propios sujetos adscriben a la situación. A partir de conjugar las diferentes representaciones de la Feria Diagonal Pueyrredon comprendimos una diferencia cultural que se concentra en la ambivalencia de la autoridad cultural entre la tentativa de dominar el espacio público desde el Municipio y la alteridad construida dentro de la misma cultura por la heterogeneidad interior al sistema hegemónico que se manifiesta en la resistencia de los artesanos y su intención

de continuar, como hace treinta años, ocupando el mismo espacio y construyendo una parte de la cultura marplatense.

Por otro lado, se opera en el espacio de la contradicción, entendida como el lugar de producción de sentido, en el que ya no se hace posible la afirmación de valores de verdad absoluta o de estructuras jerárquicas, sino de instancias en las que se localiza la conflictividad del pensamiento y el sentimiento de la diferencia. Las herramientas metodológicas fueron implementadas en distintos sectores percibiendo diferentes apreciaciones del espacio y representaciones de la Feria. Esta perspectiva pone en duda, fundamentalmente, el principio de una identidad o representación común y única (una sola percepción de la problemática y una única posición en torno a ella) interpelando así la homogeneización que argumenta las modificaciones en el espacio público o la comparación de distintas ferias locales. Estas estrategias impiden mirar más allá de la Feria como lugar físico, a la vez que limitan la explicación y comprensión de las producciones culturales a simples relaciones de oposición y transacciones de corte económico.

En efecto, si dejamos de lado el valor simbólico de las artesanías y el aporte cultural de la particularidad de la Feria de la Diagonal y nos enfocamos en el valor económico y en el movimiento comercial fuertemente incentivado por la fiscalización o producción del turismo, quienes resultan encontrarse siempre en situación de vulnerabilidad son los artesanos condicionados a las nuevas estrategias del Municipio.

Respecto al tratamiento del conflicto en los diversos medios de comunicación que fueron relevados, podemos afirmar que dieron curso al tratamiento del conflicto y lugar a la voz de los trabajadores afectados y a la visibilización de su problemática. Lo que no podemos afirmar es que el conflicto haya adquirido repercusiones sociales amplias; más bien observamos escasa interiorización de la problemática por parte de la comunidad, quizás en parte por desvinculamiento con la actividad o desinterés, por el peso de las representaciones negativas que la Feria

produce en un sector de la población o tal vez por la diversidad de conflictividades actuales, producto del proyecto político macrocoyuntural, y que implica la necesidad de una priorización en las elecciones militantes.

Nos encontramos entonces en una situación en la que se deberían triangular las representaciones tan diversas que la comunidad tiene sobre la Feria. Claramente no hay un consenso social de su valor. Para el Municipio es una actividad que debe ser redituable en el cumplimiento de la fiscalización, propósito que se transparenta en la expresión “sincerar la feria”, que es utilizada por la administración municipal y que implica ponerle un valor económico en términos de regular su fiscalización y pago del canon. Esto se conjuga con una maniobra de supuesto embellecimiento del predio, que, esperamos, no conlleve la intención encubierta de un recorte significativo de la Feria y la persecución de un desalojo definitivo. Para los vecinos es un espacio obsoleto con connotaciones negativas y del análisis documental se desprende que en la comunidad las representaciones y las posiciones son divergentes. Los feriantes y un sector de allegados sostienen tanto desde la expresión como desde la acción la necesidad del sostenimiento de la Feria, mientras que un sector de la ciudadanía, desvinculado al espacio, se manifiesta a favor de la postura de desalojo a través de expresiones, en muchos casos, racistas y elitistas.

Desde una perspectiva crítica y proactiva como gestores culturales, creemos que debe definirse una política pública que esté basada en las necesidades de sus destinatarios. En el diseño de una intervención debe ser primordial un diagnóstico situacional; se deben analizar las posibles oportunidades y amenazas para prever las resonancias tanto positivas como negativas en la comunidad. Creemos que es necesario hacer un relevamiento que implique el estudio de públicos y consumos a la vez que se indague en las posibilidades y mejoras laborales para los artesanos. No creemos que la Feria en sí misma sea un problema; sí en cambio que puede tener modificaciones para su mejoría y sobre todo para mejorar sus vínculos y representaciones con los vecinos.

Por esto consideraríamos que la falta de acompañamiento del Estado construiría una agudización de la problemática. La gestión municipal debe proponer un cambio que contemple el bienestar de los trabajadores para evitar la precarización de la Feria, así como refundar el diálogo a los artesanos sin reducir arbitrariamente el número de puestos. Consideramos necesarias políticas públicas que tengan una visión amplia de la cultura que contemple las necesidades de los diferentes destinatarios. Arreglar el espacio público que utiliza la Feria ¿es una necesidad del feriante, del peatón o del Municipio? ¿Se considera primero regular la Feria o modificar su espacio? ¿En lugar de políticas culturales se proponen obras públicas para cambiar las dinámicas? ¿Qué es entonces lo que debería cambiarse? Como ya habíamos anticipado, estas preguntas nos llevan a pensar si el motor del incipiente traslado y potencial cierre deviene de su consideración en términos del capital económico o del capital cultural.

Referencias

- Busso, M. (2011) Las crisis y el trabajo atípico: Un estudio en ferias artesanales argentinas. *Cuestiones de Sociología* (7), 153-165. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5524.pdf
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de investigación cualitativa. Vol. II.* Barcelona; Gedisa.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2015). *Introducción al Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos. Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa. Vol. IV.* Buenos Aires; Gedisa.
- García Canclini, N. (1989). *Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo; un balance latinoamericano.* México; Grijalbo
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2012). “Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes”. En Denzin, N. y Lincoln, Y: *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de investigación cualitativa. Vol. II.* Barcelona; Gedisa.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, Campo y*

Reflexividad. Buenos Aires; Siglo XXI

Palermo, Z. (S/F) Mirar para comprender: artesanía y re-existencia, Otros Logos, Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad. Universidad Nacional del Comahue

Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de información. Barcelona. Paidós
UNESCO. (2003) Convención Para La Salvaguardia Del Patrimonio Cultural Inmaterial. Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Universidad de Palermo. (s/f) Ferias y exposiciones. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/8820_23148.pdf

Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid; Ed Síntesis SA

Zecca Mabel. (2017). Red de Relaciones Internas en la Comunidad Ferial, caso de la Feria de Artesanos de la Diagonal Pueyrredón de Mar del Plata. Mar del Plata; Tinta Libre

Fuentes

Ahora Mar del Plata. (26/03/2018) Artesanos cuestionan al oficialismo por las reformas en la Diagonal Pueyrredon. Recuperado de <https://ahoramardelplata.com.ar/artesanos-cuestionan-al-oficialismo-las-reformas-la-diagonal-pueyrredon-n4143839>

Canal 10 de Mar del Plata. (27/03/2018,) ¿Dónde entramos? Feriantes aseguran que faltarán lugares después de la obra. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZfdnPirQwSM>

Canal 2 Mar del Plata. (04/04/2018) Varios concejales están trabajando para asegurar los puestos de los artesanos en la remodelación de la diagonal Pueyrredón - Mario Rodriguez, Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=O0pM_NUCJb4&feature=youtu.be

Feriantes de Feria Diagonal Artesanos. (2018) Foto de perfil de Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/feriadiagonal.artesanosmdq/photos/a.1488803398082811.1073741825.1488803314749486/1802951726667975/?type=1&theater>

Feriantes de Feria Diagonal Artesanos. (23/03/2018) Comunicado de prensa. Recuperado de https://www.facebook.com/pg/feriadiagonal.artesanosmdq/posts/?ref=page_internal

Noticias y Protagonistas. (03/04/2018) Guillermo De Paz: “El microcentro se ha degradado y estamos obligados a ponerlo en valor”. Recuperado de <http://noticiasypersonajes.com/actualidad/guillermo-de-paz-el-microcentro-se-ha-degradado-y-estamos-obligados-a-ponerlo-en-valor/>

Ordenanza Municipal Nº 13617. (2000) Recuperado de <http://www.concejomdp.gov.ar/biblioteca/docs/o13617.htm>

Plano de Renovación Microcentro. (2018) El centro estará 180 días en obra: ¿qué pasará con los artesanos? Recuperado de <http://quedigital.com.ar/sociedad/el-centro-estara-180-dias-en-obra-que-pasara-con-la-feria-de-artesanos>

Redacción 0223. (03/04/2018) Artesanos se quedan en la diagonal hasta que se sancione una ordenanza que los proteja. Recuperado de <https://www.0223.com.ar/nota/2018-4-3-11-30-0-artesanos-se-quedan-en-la-diagonal-hasta-que-se-sancione-una-ordenanza-que-los-proteja>

Redacción 0223. (05/04/2018) Los artesanos de la Diagonal se iban a reunir con Silvana Rojas pero la funcionaria pegó el faltazo. Recuperado de <https://www.0223.com.ar/nota/2018-4-5-15-12-0-los-artesanos-de-la-diagonal-se-iban-a-reunir-con-silvana-rojas-pero-la-funcionaria-pego-el-faltazo>

Redacción 0223. (12/04/2018) El Concejo les garantizó el espacio a los artesanos de la Diagonal. Recuperado de <https://www.0223.com.ar/nota/2018-4-12-15-37-0-el-concejo-les-garantizo-el-espacio-a-los-artesanos-de-la-diagonal>

Redacción 0223. (31/03/2018) Denuncian que las nuevas obras en la Diagonal dejarán a unos 100 artesanos sin trabajo. Recuperado de <https://www.0223.com.ar/nota/2018-3-31-9-1-0-denuncian-que-las-nuevas-obras-en-la-diagonal-dejaran-a-unos-100-artesanos-sin-trabajo>

- Redacción La Capital. (12/04/2018) Garantizan la continuidad de 130 puestos de la feria de artesanos. Recuperado de <https://www.lacapitalmdp.com/garantizan-la-continuidad-de-130-puestos-de-la-feria-de-artesanos/>
- Redacción La Capital. (13/04/2018) El Ejecutivo tiene que darse cuenta de que hay que llegar a un consenso. Recuperado de <https://www.lacapitalmdp.com/el-ejecutivo-tiene-que-darse-cuenta-de-que-hay-que-llegar-a-un-consenso/>
- Redacción puntonoticias. (03/04/2018) Feria de Artesanos: aclaran que el proyecto no incluye construir nuevos módulos. Recuperado de <https://www.puntonoticias.com/03-04-2018-feria-de-artesanos-aclaran-que-el-proyecto-no-incluye-construir-nuevos-modulos/>
- Relatos autoetnográficos. (2018) Equipo docente y alumnos de la Cátedra Metodologías y Prácticas en Investigaciones en Cultura. FAUD. UNMDP

Endnotes

- 1 Artículo inscripto en el encuadre de trabajo del Grupo de investigaciones en Cultura, Educación Superior y Disciplinas Projectuales (CESDIP) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Dirección: Cristina Martínez.
- 2 Universidad Nacional de Mar del Plata. camila_milos@hotmail.com
- 3 Universidad Nacional de Mar del Plata solpombo@hotmail.com
- 4 Coordinada por la Secretaría de Desarrollo Productivo y conformada por la Dirección de Espacios Públicos e Infraestructura, Dirección de Coordinación de Espacios Verdes, Ente Municipal de Deportes y Recreación, Ente Municipal de Turismo, Dirección General de Inspección General, Dirección General de Asuntos de la Comunidad, Delegaciones Municipales, Secretaría de Cultura, Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría de Obras y Planeamiento Urbano, Subsecretaría de Desarrollo Productivo, Asuntos Agrarios y Economía Social.
- 5 Es necesario aclarar que durante el transcurso de la presente indagación se produjo un cambio en la gestión, asumiendo Cristian Rabe como el Secretario de Cultura local. Específicamente, el reemplazo se concretó el día anterior a la sanción de la nueva Ordenanza Municipal, en el mes de abril del año en curso.